

“Ven” (Isaías 55:1-7)

PALABRA PASTORAL (09/07/21)

INTRODUCCIÓN: Estamos viviendo tiempos convulsos. Cada día la humanidad se corrompe más por su afán de encontrar algo que le haga sentir realizado y completo. Los gobernantes, los cuales tienen una gran responsabilidad de dirigir al pueblo, están lejos de Dios. En los últimos tiempos se han aprobado varias leyes que se oponen a los principios divinos; y yo me pregunto: ¿Qué estamos haciendo nosotros ante esta situación? Si estudiamos la historia de los tiempos del profeta Isaías, encontramos que la situación no era muy diferente, había divisiones incluso dentro del pueblo de Dios. Israel estaba dividido en dos reinos: el Reino del Norte, el cual se desviaba de forma acelerada de Dios para entregarse a la idolatría; y el Reino del Sur que aunque se desviaba más pausadamente, también estaba en el camino incorrecto. En medio de estos tiempos el Señor envía al profeta Isaías para que haga una invitación al pueblo al arrepentimiento y a volverse a Él. Isaías fue llamado por Dios para este propósito y fue obediente. En este pasaje que hoy estudiamos podemos confirmar que la invitación hecha por Dios a través de Isaías sigue vigente y es la misma invitación que como Iglesia debemos hacer a todo aquel que está lejos de Dios. Si hay algo que podemos hacer en estos tiempos es ser la voz de Dios y, en obediencia, llevar a todo el que está perdido una invitación de parte de Él:

1. **Ven, lo que realmente necesitas no tiene precio (v.1-2).** El Señor les hace una invitación a todos aquellos que están alejados de Él haciendo referencia a dos grupos de invitados: todos los sedientos, invitándolos a las aguas, y a los que no tienen dinero, a que puedan comer gratis. Podemos decir que hay personas que tienen dinero, pero no están satisfechos (están sedientos) y hay quienes no tienen dinero y posiblemente están cansados y sin fuerzas, intentando conseguirlo. Yo me pregunto; y ¿si después de conseguir el dinero, pasas al grupo de los sedientos?. Si estamos lejos de Dios siempre estaremos incompletos, lo que realmente necesita el hombre para salir de esos dos grupos y estar completo no tiene precio. Ap. 22:16-17 nos confirma que la fuente que sacia toda nuestra sed, es Cristo.
2. **Ven, oye y recibe a Cristo en tu corazón(v.3-4)** Isaías estaba profetizando acerca de la venida de Jesús. A través de Cristo se cumplió la promesa que Dios hizo a David. Cristo es el nuevo pacto a través del cual nuestra alma vivirá eternamente. La muerte física es segura, pero debemos asegurarnos de que nuestra alma no perezca y eso solo es posible cuando tenemos un encuentro con Cristo y le entregamos nuestra vida para seguirlo y obedecerlo.
3. **Ven, esta invitación tiene carácter de urgencia (v.5-7)** En el v.5, Isaías profetizaba al pueblo judío acerca de una misión, pero muchos de ellos no creyeron en Jesús como el Mesías y rechazaron este llamado. Hoy el Señor ha dejado esta misión a su Iglesia. Jesús lo confirma en Ap.22-17: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven.”. Somos honrados de formar parte del pacto eterno, pero esto no es para gloriarnos sino para que seamos un canal de salvación para otros. El Señor nos necesita, sé que muchos pensarán, el Señor no necesita nada, sin embargo recuerda que El te ha llamado con un propósito y necesita que estés preparado para cuando El quiera usarte. Así como lo hizo con aquel pollino en su entrada triunfal a Jerusalén Mt. 21:2-3. Solo somos portadores de Su gloria para que Su nombre sea glorificado y exaltado. El Evangelio debe convertirse en una urgencia para nuestras vidas porque:
 - a. **Es el tiempo de la gracia (v.6).** Hay que proclamar el tiempo agradable del Señor, la palabra nos exhorta a buscarlo mientras pueda ser hallado. Esto también es un punto de atención para aquellos que se han apartado. En Ap.22:20 Jesús dijo: “Ciertamente vengo en breve” No sabemos el tiempo y tampoco debe ser nuestra ocupación. Nuestra mayor ocupación es predicar a Cristo y cuidar la Salvación con temor y temblor. Fil. 2:12
 - b. **El Señor quiere que todos procedan al arrepentimiento (v.7)** Pero cómo lo sabrán, si no hay quien les predique. Ro.10:13-15. Es necesario el arrepentimiento para que podamos recibir la misericordia y el perdón de Dios, no hay otro mensaje que predicar, sólo hay uno: Jn.3:16

CONCLUSIÓN: Como Iglesia debemos posicionarnos ante las corrientes de este mundo, pero no con nuestras opiniones y nuestro juicio, sino con la palabra de Dios, llevando el mensaje de

Salvación. Una invitación con carácter de urgencia: ...“Ven. Y el que tenga sed, venga; y el que quiera tome del agua de la vida gratuitamente.” Ap.22:17